

Enseñar y aprender Semiótica. Presentación de un programa.

Marcelino Garcia*

*Docente e investigador: Dpto. Comunicación y Programa de Semiótica (FHyCS-UNaM)

Quiero compartir una experiencia docente, una modalidad de práctica de enseñanza y aprendizaje implementada en la Cátedra de Semiótica que dicto en la Lic. en Comunicación Social (FHyCS-UNaM)¹. La asignatura es de dictado anual y está incluida en el cuarto año de la carrera, para las dos orientaciones del Plan de Estudio -1998 (Periodismo e Investigación); tiene entre otras correlativas Introducción a la Semiótica, dictada por Omar Silva que también integra la Cátedra de Semiótica, Lengua y Comunicación y Práctica Discursiva I-II. A la vez dicto Análisis del Discurso en el primer cuatrimestre del mismo año para la orientación en Investigación, de manera que parte de los alumnos son comunes a ambas materias, lo que permite algunas remisiones y articulaciones entre los dos programas para profundizar ciertos “contenidos” o desarrollar determinadas actividades, competencias –habilidades y perspectivas de trabajo.

Un principio rector de mi tarea como profesor universitario es la articulación básica y fundamental entre docencia –investigación –extensión, a partir de cierta continuidad de mis propios recorridos por esos andariveles académicos –intelectuales –institucionales, que se pliegan y despliegan mutuamente y entrelazados, revierten unos sobre los otros, retroalimentan de distintos modos y sustentan entre sí. Así por ejemplo incluyo en el programa de la materia problemáticas abordadas en la serie de investigaciones que vengo ejecutando en el Programa de Semiótica, a la vez que dictamos varios cursos en la Maestría en Semiótica del mismo Programa (también en otros dictados en la Maestría en Análisis del Discurso –UBA) a partir de esos proyectos de investigación; por su parte desarrollamos con otros miembros del

¹ Un antecedente de este texto es la relatoría “Semiótica y/en Comunicación. Un proyecto de trabajo” en el Panel “Semiótica y Comunicación Social” del 1º Encuentro Regional de Cátedras de Semiótica: “Configuraciones académicas e intercambios de investigación”, Programa de Semiótica -Sec. Investigación y Posgrado (FHyCS-UNaM, 2015), con participación de cátedras de distintas carreras (Letras, Comunicación, Arte, Diseño) de varias universidades (UNaM, UNNE, UNL, UNT). El mismo año se realizaron otros encuentros de Cátedra de Lenguaje de Carreras de Comunicación en otras universidades y el X Congreso Argentino y V Congreso Internacional de Semiótica *Semióticas: miradas, recorridos y nuevos objetos de conocimiento* (AAS –UNL – UNER, 2016) prevé un espacio –foro de cátedras de Semiótica.

equipo de trabajo actividades de extensión y transferencia (proyectos, cursos, talleres, charlas, intervenciones, jornadas, diferentes producciones, etc.) basadas en la investigación y la docencia.

Dado el carácter teórico –metodológico de la asignatura, que se corresponde con una disciplina (lo mismo que Análisis del Discurso), hago hincapié en los dos ejes entendidos de manera inherentes, de manera tal que una de mis pre-ocupaciones en las clases es la andadura teórica indispensable y la operacionalización en distintas prácticas y estrategias de enseñanza y aprendizaje, primero y de manera inexcusable por mi parte en mi rol docente que debe “decir y mostrar” qué y cómo hacer las “cosas” y luego por parte de los estudiantes orientados y supervisados por los profesores y adscriptos cuando los hay; y “rizando el rizo/rulo” ensayamos un meta nivel semiótico –discursivo –comunicativo en función de la disciplina justamente y en aras de la formación disciplinar y profesional de comunicadores sociales y periodistas (*qua* ‘licenciados’, que deben cumplir el requisito de la tesis de grado para el egreso). Esto es así además, y por varias razones concomitantes, porque también dicto Taller de Tesis en el quinto año de la carrera –orientación en Investigación, donde el alumno elabora su proyecto de tesis y avanza en alguna actividad del plan de trabajo propuesto, lo que me facilitó a lo largo de los años bosquejar un diagnóstico general de la situación de los alumnos, posibilidades y limitaciones de trabajo de ellos y nuestras, así como de la carrera en general, y me proporciona elementos y criterios para tratar de encarar en la medida de lo posible determinadas problemáticas propias de la formación universitaria, que voy revisando continuamente.

El núcleo teórico-metodológico y pedagógico de mi propuesta de Cátedra es la *semiosis*, la *acción de los signos*, la *mediación* semiótica, tanto como objeto de estudio cuanto manera de estudiar(lo), esto es fundamentalmente el *despliegue de los signos*, en un *proceso continuo, azaroso, complejo, abierto, inconcluso, falible*, en el que se produce el *desarrollo y crecimiento* de los signos, sus *efectos prácticos* en la realidad, así como el desarrollo y crecimiento de la realidad y el conocimiento. Asimismo es condición de posibilidad, pertrecho y baremo para la *experimentación* y la *creatividad*, indispensables en Comunicación y Periodismo (y otras tantas esferas, si no en todas). Con este postulado y horizonte de expectativas diseñamos el programa de la materia, de tal modo que las cuatro unidades que con conforman se desarrollan correlativamente en un *continuo espiralado*, por cual cada

momento y “progreso” en este tipo de *work in progress*, cada movimiento de la partitura y cada ladrillo de la arquitectura reenvía inextricablemente a los otros, lo que debe evidenciarse en las distintas instancias de exposición de los docentes y en los ejercicios de los estudiantes, y de un modo significativo, razonado y debidamente fundamentado en el examen final.

El programa comprende cuatro unidades: -La Semiótica como programa de estudios de toda semiosis posible, -El dominio semiótico y la comunicación, -Logística semiótica y máquina mitológica, -Mass-mediación y dispositivos. Se combinan distintos criterios de organización de los contenidos correspondientes: -en la primera (a la que destinamos más tiempo de dictado, en general el primer cuatrimestre) nos dedicamos a Ch. S. Peirce y analizamos la novela *El perfume* de Patrick Süskind; -en la segunda estudiamos prácticas sociales ritualizadas urbanas con diferentes aportes teóricos y metodológicos, y diversos autores (Augé, Bateson, E. Hall, Guiraud, Eco, Lotman, Williams, entre otros); -en la tercera nos centramos en la publicidad gráfica analizada a partir de algunos autores (Peirce, Barthes, Magariños de Morentin); -en la cuarta nos adentramos en Bajtín y su círculo y analizamos videoclip. Como ya lo apunté, el proceso semiótico –comunicativo desarrollado a lo largo del año va recapitulando y encadenando cada unidad dada con las anteriores, para de/mostrar, entre otros aspectos que nos interesa enseñar y aprender, desde el inicio hacia adelante la apertura y el desarrollo continuo hacia el futuro del proceso y la semiosis; y en retrospectiva a medida que se avanza en el programa, la revisión crítica necesaria del recorrido hecho, que posibilita ensayar otras correlaciones y produce ciertas modificaciones y reorientaciones en las indagaciones emprendidas.

Por principios de quehacer docente, criterios pedagógicos y estrategias didácticas, y perspectiva teórica y metodológica (de la disciplina y la asignatura), asigno un lugar preponderante a la evaluación y considero que es una de las aristas más difíciles de la tarea y unos de los problemas que ameritan varias conversaciones. Aunque en general ocurre al final de (cada tramo) del dictado (según sea parcial o final) es pensada y planificada al comienzo, como inicio y directriz del proceso, ítem fundamental del “contrato” acordado entre nosotros y los estudiantes _se activan aquí, entre otros, el principio activo del otro y el de la destinación de todo enunciado de Bajtín, rectores y motores comunicativos–educativos, por mor de los cuales arranco con el estudiante ideal perfilado en mi plan de trabajo y en contraste con el real

(con el) que (nos) vamos re-conociendo en clases, que debe concretar materialmente cada etapa del itinerario transcurrido y su rearticulación completa posible al finalizar².

El programa establece cuatro instancias de evaluación durante el dictado, una por cada unidad, para regularizar, y una instancia final para aprobar la materia; las cuatro evaluaciones en proceso –“parciales” son del tipo “domiciliarias”, elaboradas en forma individual o grupal (ésta es la recomendada) según opten los estudiantes _aquí se actualizan, entre otros, los principios de cooperación, solidaridad, conversación, preconizados por Peirce_: -para la primera unidad los estudiantes analizan la novela mencionada a partir de un plan de trabajo y presentan un “informe” escrito, que puede adoptar el género de ensayo; -en la segunda realizan una investigación acotada -“trabajo de campo”, observación y entrevistas, registro audiovisual –fotográfico, búsqueda de fuentes secundarias- sobre una práctica comunicativa en espacios públicos de la ciudad, y elaboran un álbum fotográfico, en los soportes y con los materiales y formas elegidos por ellos, y un informe en que se da cuenta del trabajo y el análisis de la práctica seleccionada³; -para la tercera analizan una publicidad gráfica, preferentemente de revistas, elegida por ellos, y realizan el texto escrito correspondiente; -en la cuarta unidad analizan un videoclip elegido por ellos y elaboran un informe /ensayo. Ya señalé que durante el proceso los docentes hacemos los análisis correspondientes de los mismos (tipos de) textos, prácticas y formatos; a la vez que en los momentos oportunos los estudiantes proponen y exponen en clases los trabajos en sus distintas fases de ejecución, en “rondas” colectivas de intercambio y conversaciones para su orientación y realización final. En la instancia de examen final los estudiantes exponen oralmente un “informe” centrado en uno de los trabajos de evaluación (novela, práctica comunicativa, publicidad, videoclip) y articulando todo el programa.

Finalmente, la bibliografía indicada en el programa está organizada en cuatro apartados: -bibliografía básica, -bibliografía complementaria, -lecturas propedéuticas, generadoras, de apoyo, obligatorias, para cada una de las unidades; y una bibliografía general para todo el programa.

² Trazo algunas líneas sobre evaluación en “Educación y comunicación. Pistas para des-andar el camino... o el difícil arte de la (trans)formación”, *Revista Argentina de Comunicación*, Año 3 -Nº 3 (pp. 91-95), Buenos Aires, FADECCOS-Prometeo, 2008.

³ Este trabajo se exhibe en la Expocom, exposición pública anual de trabajos de estudiantes realizadas en el marco de las Cátedras de la Carrera de Comunicación que tiene lugar en la Facultad.

Este *modus operandi* no es una fórmula absoluta, receta lista para aplicar que garantice los logros esperados, solamente una resolución provisional que habilita un espacio de trabajo más o menos satisfactorio y propicia aprender a aprender, que nos proporciona cierto parámetro de auto/evaluación y reformulaciones posibles.